

familia y el sistema educativo. Debe relacionar el conjunto de datos con las posibilidades y necesidades del niño y con ofertas educativas.

Dada la enorme heterogeneidad en cuadros de autismo debe ser la especificidad de cada caso la que busque soluciones educativas. El cumplimiento de logros académicos es importante para la integración del niño autista.

Todos los centros y profesores que atienden a niños con trastornos profundos del desarrollo requieren el apoyo externo y orientación por expertos. Cuando la integración en centros normales o la incorporación a centros normales, pero no específicos de autismo, no se acompaña de recursos personales suficientes, el fracaso es muy probable. Siempre es necesaria la atención de profesores de apoyo y especialistas en audición y lenguaje. En ocasiones, aunque se produzcan adquisiciones funcionales y una mitigación de los rasgos autistas, los progresos son muy lentos.

La ayuda profesional del psicopedagogo abarca desde apoyo terapéutico y capacitación a los padres hasta contar con ellos como co-terapéutas.

Es básico destinar muchos recursos a apoyar procesos de desarrollo que mejoren la calidad de vida del niño autista y su familia.

*Una visión diferente*

*Tania Barrios Mateo*

Una vez acabado el trabajo sobre los Tres Barrios de Sevilla (Los Pajaritos, Madre de Dios y Candelaria) se te quedan muchos pensamientos en nada, muchas ideas que tenías en la mente se te van al traste, porque evidentemente tienes, no quizás prejuicios, pero sí gran cantidad de etiquetas impuestas desde el exterior a estos barrios (y no sólo a él sino también a muchos otros barrios de Sevilla) desde hace mucho tiempo atrás. Y yo creo que está bastante claro que estas etiquetas no te las formas tu mismo sino que te han vendido una imagen del barrio determinada para que al final no tengas más remedio que creerte que es así y que no hay otra forma de verlo. Este hecho viene fomentado evidentemente por las noticias de prensa, de televisión, de radio, que son las que al final hacen que te formes la imagen que actualmente tienen barrios como el de Los Pajaritos, el Polígono Sur, Torreblanca, el Polígono Norte, etc.

Pero una vez llegados a este punto te das cuenta de que la realidad no es como te la pintan ni como te la quieren vender, así como de que no todo es tan malo como parece.

Evidentemente nadie va a negar que allí existen problemas, problemas que, por otra parte, existen en casi todos los barrios de Sevilla. La drogodependencia, los robos y la delincuencia, los embarazos a edades muy tempranas, los maltratos, el absentismo escolar, el vandalismo, etc. están actualmente a la orden del día.

Pero si vas allí te das cuenta de que son personas (y repito personas) como otras cualquiera: los comercios abren sus puertas temprano, la gente sale por las mañanas a las calles a comprar, por las tardes los niños salen a jugar, continuamente se escucha la música en todas partes, la alegría de sus gentes se nota, el entusiasmo es generalizado; en definitiva, hay mucha vida en las calles, quizás más que en muchos otros barrios de Sevilla. La gente es feliz donde vive y no necesita que la televisión y demás medios de comunicación les vendan una imagen bastante desfigurada de la realidad. Y a partir de ahora creo que a nosotras tampoco nos hace falta ya que hemos tenido la suerte de conocer cómo de verdad es la realidad de este barrio. Y digo suerte porque nunca me lo hubiese imaginado ya que mi interés nunca se había dirigido a conocer cómo es la vida en un barrio empobrecido de Sevilla, como es el barrio de Los Pajaritos.

Y después de todo lo vivido te preguntas: ¿todos los seres humanos somos iguales?, ¿todos tenemos las mismas oportunidades?. Está claro que no, ¿pero por qué no?.

Como consecuencia te das cuenta de que es necesario en esta vida ser ciudadanos activos y no personas pasivas que reciben simplemente la información que les llega y que no se hacen a sí mismos una crítica sobre lo que a lo mejor acaban de escuchar o de leer. Se trata de que no nos creamos todo lo que dicen los medios de comunicación porque, como en el caso del barrio de los Pajaritos, la realidad que nos han vendido es una realidad desfigurada y que no corresponde con lo que en ese barrio se vive.